

1 foja 248

2 aquellos enemigos convidados, después de haber almorzado, los llevasen al
3 miradero, adonde se habían de celebrar, y sacrificar a los miserables in
4 dios, para que vieses morir a los Teuctepecas, y los pusiesen en la parte que
5 llamaban Ehuacal Tlalpan, frontero del Huitzilopochtli: y mirad que os
6 mando, que ninguna persona suba adonde estuviesen, so pena de muerte,
7 y estaba cercado con tapetes, que nadie los pudiese ver. Luego de mañana
8 vinieron los dos Reyes de Aculhuacan Netzahualpilli y Tlaltecatzin de Tacuba
9 vinieron también los Mexicanos, y los soldados que hicieron presa de los
10 enemigos, vinieron ante él: llamó Moctezuma a todos los mayordomos, y
11 dijoles traed lo que tenéis guardado de divisas y armas: luego llamó a Zi
12 huacoatl, y dijole: repartid vos entre los principales estas armas y divisas
13 igualmente, y a los mancebos que hubieron e hicieron presa por lo consiguí
14 ente, y luego se trasquilaron los cabellos, dejando atrás del colodrillo un
15 manojo de cabello, para trenzarse con plumería rica en señal de ser ya
16 tequihua haber hecho presa en batalla, y a todos les dieron dos rodela
17 labradas, y el campo blanco que llamaban Tliltecuilacachiuhqui. Después
18 de haberles dado y repartido las armas a los principales y a los mancebos vale
19 rosos, dijo Moctezuma al capitán Cuauhnochtli, tomad estas demás armas
20 y divisas, y brazaletes, dadselas al Rey Netzahualpilli, que las reparta entre sus
21 principales, y soldados valerosos, y los que ahora prevalecieron, para que por ellos
22 se esfuercen los demás mancebos para ganar este premio de honra, y los
23 que ahora se va criando; lo propio con el Rey de Tecpanecas Tlalteuctli, lo
24 cual agradecieron mucho al Rey Moctezuma; y allí le pusieron el renombre
25 de Moctezuma emperador del mundo, que decían ze manahuac Tlatoani.
26 Ya sería como las nueve del día cuando pusieron un ringlera a los escl